

Abstracciones de Concha Ruesga.

En la galería Pilar Ginés, desde el 7 de abril, tenemos la exposición *Concha Ruesga. De – Memoria*. Pintora y grabadora, nacida en Sevilla el año 1950, es Licenciada en Filosofía y Letras, en 1972, por la Universidad de Zaragoza. A título de información cabe añadir que su primera exposición individual fue en 1992, con 42 años. La obra se basa en óleos sobre tabla, de muy dispares tamaños, pintados entre 2015 y 2016. Hay dos, de pequeño formato, en los que añade un cubo que sobresale, pero uno es como la típica caja que se abre y cierra para guardar cualquier sentido secreto.

Los cuadros tienen una absoluta coherencia compositiva que obedecen a la misma personal mano, como norma seducida por los variados colores siempre armónicos, sin estridencias. Son abstracciones geométricas de muy variadas formas, triángulos, rectángulos o cuadrados, incluso planos imposibles de definir, que cumplen la función reguladora como toda geometría, aunque algunas adquieren la extraña sensación de ser como haces de luz moviéndose en dispares direcciones hacia espacios sin final. Dicho énfasis geométrico se altera, en mayor o menor medida, por los fondos cargados de misterio y movimiento, con el añadido de pintar múltiples y atractivos microespacios relacionados en cada cuadro, sin duda como una suerte de única idea lanzada al dominio universal. ¡Soy yo, la ambiciosa idea sin límites, y nadie me detendrá! Pero, cuidado, ahí está la inmutable y potente geometría, capaz de soportar cualquier peso para advertir al ámbito pasional, siempre conquistador y anhelando aventuras, que modere sus pretensiones o recibirá la adecuada lección. Ambos territorios sin domesticar firman el acuerdo, tras sórdidas negociaciones, pero con absoluta dosis de libertad.